

ENTRETIEMPO

FRAGATA EXTREMADURA / Náutica se suma al Patronato de la Fundación, propone crear un colegio mayor flotante y elabora un informe de viabilidad técnica y económica

Lecciones en el mar

MADA MARTÍNEZ

SANTANDER.- Además de museo, un colegio mayor flotante. Con el paso del tiempo, las posibilidades de uso de la *Fragata Extremadura* se antojan infinitas. El Patronato que sustenta el proyecto acaba de sumar un nuevo pilar: la Escuela Técnica Superior Náutica de Santander, que aporta frescura, conocimiento marítimo contrastado y la elaboración de un informe de viabilidad técnica y económica de la iniciativa, varada desde hace más de un año por causas ajenas a sus promotores.

¿La fragata convertida en una residencia de estudiantes anclada en el dique de Gamazo? El director de la Escuela, Carlos Ángel Pérez Labajos, lo visiona. Que nadie lo haya hecho antes no le resta ni un ápice de credibilidad a la idea. Son extremos compatibles. Pérez Labajos entiende que, «con buen criterio», se puede complementar la vertiente académica en este proyecto social.

La Junta de Centros de la Escuela aprobó por unanimidad, el 30 de octubre, sumarse al Patronato de la Fundación. «Vimos posibilidades», apostilla Pérez Labajos. Las entrañas del buque de la Armada se componen de laboratorios, radares y materiales de última generación aprovechables para el alumnado de la Escuela e investigadores ajenos a la Universidad de Cantabria. Y hasta 30 estudiantes podrían pernoctar, sin obras de por medio, en los camarotes que ocupaban en el pasado oficiales y suboficiales del Ejército (sumando las de los cabos y la marinería, más de 260).

La adaptación sería «inmediata». Las salas vacías se convertirían, con escasa inversión, en aulas, bibliotecas, comedores o espacios de ocio; y en las que disponen de material tecnológico se «desarrollarían proyectos de investigación». Con la fragata en el dique, en el horizonte de la bahía se pintaría una línea continua de infraestructuras marítimas.



Carlos Ángel Pérez Labajos, director de la Escuela de Náutica. / DAVID S. BUSTAMANTE

DICHO Y HECHO

«Elaboramos el informe porque queremos defender el proyecto con cifras, que no sea sólo una idea»

30 de marzo de 2007: Se constituye el Patronato de la Fundación Fragata Extremadura. Lo integran la Asociación Veteranos de la Armada, la Asociación Cultural Santiago, el Ayuntamiento de Santander, Gobierno regional y Junta extremeña. **Hasta septiembre de 2008:** El proyecto se estanca. El Puerto no aprueba la ubicación. El resto de colectivos se queja del bloqueo al proyecto. **30 de octubre de 2008:** Náutica se suma al Patronato de la Fundación.

El director de la Escuela no esconde que la vertiente educativa del proyecto consolidaría la referencia del centro cántabro en España. «Queremos que la Escuela Náutica tenga una proyección natural». Los réditos redundarían en Santander, en Cantabria. La fragata se convertiría en un lugar «emblemático, con enormes posibilidades para ser explotado».

Pero para progresar hace falta hacerlo al mismo ritmo. «Todos los implicados en el proyecto tendrían que tener su protagonismo», espeta Pérez Labajos, consciente de que la iniciativa no pasa por su mejor momento, si es que alguna vez lo hizo. El director de la Escuela plantea una situación ideal: Gobierno de Cantabria, Autoridad Portuaria y Ayuntamiento de Santander, en una misma mesa de trabajo, avanzando hacia la conversión de la fragata en un museo-residencia.

«Hay que ver los inconvenientes de forma realista», añade, «muchas de las carreteras que tenemos en Cantabria también generaban un impacto medioambiental al principio, pero los beneficios sociales estaban por encima de ese impacto».

Por eso, Pérez Labajos y un equipo de expertos de Náutica han comenzado a redactar un informe de viabilidad en toda su amplitud. Económica, técnica, financiera y comercial. Que aporte el criterio profesional de los prácticos del Puerto. «Los resultados hablarán», indica este reputado profesor de Economía Marítima que no desmerece el estudio realizado por el Puerto de Santander, (que otorgó viabilidad cero a la conversión y ubicación de la *Fragata Extremadura* en Gamazo), pero puntualiza: «Lo hizo con los datos que tenía». El de la Escuela pretende ser lo más completo posible. Lo dice el impulsor de cooperativas marítimas en Canarias, sometiendo al interés común a todos los agentes sociales implicados.